

La integración de la educación emocional en las programaciones didácticas de educación infantil

Título: La integración de la educación emocional en las programaciones didácticas de educación infantil. **Target:** Educación Infantil. **Asignatura:** Educación en valores. **Autor:** Rosa M^a Vegas San Sebastián, Maestra. Especialidad en Educación Especial.

Durante mucho tiempo las emociones y, por lo tanto, la educación emocional han sido consideradas como poco importantes, dando más relevancia a la parte racional del ser humano y en el ámbito educativo, esta dimensión emocional del ser humano ha sido la gran olvidada donde el interés de la educación estaba centrado, casi exclusivamente, en el desarrollo cognitivo.

Tras la revolución industrial y la instauración del capitalismo, nos hemos tenido que ir enfrentando y adaptando a situaciones y contextos cambiantes y heterogéneos que, cada vez, demanda más, y todo ello en ausencia de apoyos sociales importantes, sentimientos de pertenencia y de identidad.

Esta situación está generando estrés e inseguridad en los individuos que manifiestan, en muchos casos, conductas patológicas y emocionalmente poco inteligentes. No podemos olvidar que en la sociedad tradicional, el patrón de relaciones sociales, familiares y laborales era mucho más estable y homogéneo que el actual, de manera que las personas desarrollaban lazos fuertes con su entorno y se habituaban a un estilo de vida que no planteaba al individuo exigencias continuas de adaptación a un entorno variable, situación que actualmente es totalmente contraria.

Todo esto nos hace ver la importancia y la necesidad que tiene la integración de la educación emocional en las Programaciones Didácticas, ya que las emociones están presentes en el aula: las de los niños y niñas, las de los profesores, las de los adultos que se relacionan con ellos..., por lo que la interrelación emocional entre estas distintas partes puede dar como resultado el crecimiento de ambas o el sufrimiento de alguna de ellas o de las dos.

La respuesta a este planteamiento se ha materializado a través de lo que se denomina educación emocional, que propone un modelo educativo orientado a ayudar a las personas a poseer un mejor conocimiento de los fenómenos emocionales, a desarrollar la conciencia emocional, a mejorar la capacidad de controlar las emociones, a fomentar una actitud positiva ante la vida, a adquirir una mejor competencia emocional...

Además, desde esta perspectiva, la educación emocional es una forma de prevención inespecífica, que puede tener efectos positivos en la prevención de futuros actos violentos, del consumo de drogas, del estrés, de estados depresivos, de trastornos de la alimentación, de suicidios..., problemas

que, actualmente, van adquiriendo una incidencia social preocupante y que suponen costes elevados tanto económicos como humanos.

Integrar la educación emocional en la programación didáctica supone que la función del profesor/a de Educación Infantil es la de colaborador/a en la identificación y análisis, conjuntamente con el resto de miembros del equipo docente, de las situaciones, los problemas derivados y sus causas, así como la de la planificación de las posibles actuaciones y la valoración de las aportaciones y repercusiones que éstas tendrán.

En este proceso, la responsabilidad y toma de decisiones es compartida, y el éxito o fracaso no se atribuye a una persona en concreto, sino al conjunto de los participantes en el proyecto. Además, es necesario analizar algunas condiciones que debe contemplar la intervención que se realice desde esta perspectiva, y definir los ámbitos en los se puede llevar a cabo.

Estas condiciones o dimensiones son:

1. Dimensión institucional del proyecto, que hace referencia a la necesidad de que la educación emocional se configure como un proyecto de innovación educativa en cuyo diseño y desarrollo se comprometen todos los miembros de la comunidad escolar, donde el asesoramiento del responsable de orientación es fundamental ya que asume el papel de aportar conocimientos específicos y estrategias de trabajo que facilite el logro de los objetivos propuestos. Esto facilita que el centro y los profesores se perciban a sí mismos como agentes educativos que buscan, desde su propia realidad y competencia, el modo de hacer frente a las necesidades y problemas afectivos y emocionales de ellos y de sus alumnos/as y que establezcan alternativas educativas para abordarlos convenientemente.
2. Dimensión curricular del proyecto, que suponga incluir en las programaciones didácticas en diferentes áreas y niveles, los distintos elementos curriculares objetivos, contenidos, actividades, metodología y evaluación.
En este sentido, es importante que los/as maestros/as se sientan implicados y participen en el proyecto y tomen conciencia de que la educación emocional no constituye un aspecto añadido sino central de la vida escolar, con implicaciones organizativas y curriculares ante las cuales la institución ha de asumir la necesidad de dar respuestas sistemáticas y planificadas.
3. Dimensión temporal de la intervención. En relación con las dimensiones anteriores, la intervención educativa para integrar la educación emocional en las programaciones no se puede plantear como una intervención puntual, que dé respuesta a un problema específico en un momento determinado.
4. Dimensión colaborativa de la intervención donde el tipo de asesoramiento psicopedagógico se plantee como un trabajo colaborativo entre docentes y que, a través de la reflexión y la discusión del grupo, permita:
 - Ir estableciendo una categorización de problemas y necesidades educativas que tiene el centro en relación con la educación emocional que describa como estos problemas y estas necesidades se manifiestan en la práctica diaria.
 - Identificar los medios que habitualmente se utilizan para dar respuesta a esos problemas y evaluar su adecuación y eficacia.

- Diseñar nuevas respuestas educativas, implementarlas y evaluar los resultados.

Para autores como Badia Garganté, A., Mauri Majós, T., Monereo i Font, C. (2004), para llevar a cabo la integración de un programa de educación emocional en la Programación Didáctica en Educación Infantil hay que seguir una serie de pasos tal y como se aprecia en cuadro posterior:

1. Análisis del contexto educativo en el que se va a realizar el programa y detección de necesidades específicas más destacadas que presentan los alumnos/as.
2. Negociación de los objetivos, definiendo funciones y responsabilidades de cada uno de los miembros del grupo, de esta manera todos deben conocer lo que tienen que hacer.
3. Planificación y aplicación del proyecto en función de los objetivos definidos.
4. Valoración del proyecto, revisión y evaluación del proceso seguido y de la puesta en marcha de las actuaciones acordadas.

PASOS	FUNCIONES A REALIZAR
Análisis del contexto y detección de necesidades	<ul style="list-style-type: none"> • Facilitar al profesorado diferentes procedimientos para la identificación y clarificación de necesidades. • Participar en los debates y apoyar la expresión de los diferentes puntos de vista.
Negociación	<ul style="list-style-type: none"> • Ayudar a la priorización de necesidades. • Establecer las prioridades generales del proyecto. • Promover procesos reflexivos sobre las mejoras que se pretenden.
Planificación y aplicación del proyecto	<ul style="list-style-type: none"> • Promover el intercambio de conocimientos. • Ofrecer información y estrategias válidas para el diseño del proyecto. • Apoyar la puesta en marcha del proyecto. • Solventar problemas que vayan surgiendo.
Valoración del proyecto	<ul style="list-style-type: none"> • Facilitar procesos de valoración y revisión. • Promover el análisis del proyecto.

Además, señalan que hay que identificar los ámbitos en los que es posible y necesario actuar de manera simultánea cuando se pretende educar las emociones.

En cada uno de los ámbitos se configuran diferentes finalidades y contenidos así como diferentes actores y actuaciones tal y como concreta en este cuadro:

	Centro	Currículo	Aula
Finalidades	<ul style="list-style-type: none"> • Construcción conjunta de un proyecto educativo democrático y atento a los factores emocionales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Construcción de un currículo capaz de promover los conocimientos y las habilidades implicadas en la educación emocional. 	<ul style="list-style-type: none"> • Mejorar la calidad de las interacciones que se producen en el aula.
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> • Consensuar unas finalidades educativas que impliquen a las familias, el centro y el contexto más inmediato y que contemplen valores como el civismo, la igualdad, la autonomía, la solidaridad y la responsabilidad, así como la importancia de la educación emocional. 	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis de los objetivos educativos y de las actividades de enseñanza y aprendizaje, tomando como base la educación emocional. • Inclusión de los cambios y mejoras que se consensuen en los objetivos y actividades en las programaciones de las diferentes áreas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Manejar de manera apropiada las reacciones emocionales que surgen en las interacciones en el aula.
Actores	<ul style="list-style-type: none"> • Familias, alumnos, profesores, comunidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Profesores. 	<ul style="list-style-type: none"> • Profesores y alumnos.

<p>Actuaciones</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Facilitar y favorecer la participación de toda la comunidad educativa. • Favorecer la revisión de las ideas en relación con la importancia de los aspectos interpersonales y emocionales. • Favorecer la relación del centro con su contexto social y comunitario más inmediato. 	<ul style="list-style-type: none"> • Facilitar la revisión de los valores que vehiculan los contenidos curriculares y favorecer su integración. • Orientar y coordinar el proceso. • Aportar información sobre programas y técnicas psicopedagógicas ya diseñadas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Facilitar la identificación de los aspectos afectivos y emocionales que se movilizan en el aula. • Ayudar a los profesores a analizar los diferentes tipos de ayudas psicopedagógicas que pueden utilizar y a utilizarlas correctamente en situaciones concretas.
---------------------------	--	---	--

Si bien la incorporación de la educación emocional se debe iniciar en los primeros años en Educación Infantil, es fundamental que este aspecto se trabaje, de forma transversal, a lo largo de toda la escolaridad ya que la inclusión y la puesta en práctica de un programa la educación emocional en las programacio-nes didáctica no solo enriquece a los alumnos/as sino también a los docentes en cuanto a su crecimiento personal y profesional. ●

Bibliografía

- Badia Garganté, A., Mauri Majós,T., Monereo i Font, C.(2004). La Práctica psicopedagógica en educa-ción formal. Barcelona: Editorial UOC.
- Baena G. (2005): Como desarrollar la inteligencia emocional infantil: Guía para padres y maestros. Sevilla: Trillas.
- Fernández-Abascal, E.G.; Jiménez, M.P. y Martín Díaz, M.D. (2007): Emoción y Motivación. La adap-tación humana. Madrid: Centro de Estudio Ramón Areces.
- Reeve, J. (1994). Motivación y emoción. Madrid: Mc Graw Hill.
- M. Vivas, D. j. Gallego, Belkis González (2006): Educar las emociones. Madrid: Dykinson.
- Ley Orgániza 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.
- Ley de Educación de Castilla La Mancha, 7-2010, 20 de julio.
- Decreto 68/2007, de 29 de mayo de 2007, por el que se establece y ordena el currículo de Educación Primaria en la comunidad autónoma de Castilla La Mancha.